

64/2019

4 de julio de 2019

*Gregorio Hernández Ramos**

La economía de guerra en Libia tras la
caída de Gadafi

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

La economía de guerra en Libia tras la caída de Gadafi

Resumen:

Las dinámicas económicas tienen una gran importancia en la continuación y resolución del conflicto en Libia. Gran parte de la población se dedica a negocios y actividades ilícitas como el contrabando, la depredación y la extorsión. En este documento se analizará el peso específico que tiene la economía de guerra en el país y cómo los grupos armados, que surgieron tras la caída de Gadafi en 2011, pretenden hacerse con el control de los recursos que ofrece Libia dificultando la consolidación de un Estado unitario.

Palabras clave:

Libia, recursos, conflicto, contrabando, economía, milicias.

***NOTA:** Las ideas contenidas en los *Documentos de Opinión* son responsabilidad de sus autores, sin que reflejen, necesariamente, el pensamiento del IEEE o del Ministerio de Defensa.

The war economy in Libya after the fall of Gaddafi

Abstract:

The economic dynamics are of great importance in the continuation and resolution of the conflict in Libya. Much of the population is engaged in business and activities such as smuggling, depredation and extortion. This document will analyze the specific weight of the war economy in the country and how the armed groups, which emerged after the fall of Gaddafi in 2011, sought to gain control of the resources offered by Libya, making it difficult to consolidate a unitary State.

Keywords:

Libya, resources, conflict, smuggling, economy, militias.

Cómo citar este documento:

HERNÁNDEZ RAMOS, Gregorio. *La economía de guerra en Libia tras la caída de Gadafi*. Documento de Opinión IEEE 64/2019. [enlace web IEEE](#) y/o [enlace bie³](#) (consultado día/mes/año)

Introducción

Desde su descubrimiento en 1959, Libia explota grandes cantidades de crudo que abarca un 98 % de las exportaciones del país, el 95 % de sus ingresos estatales y más del 75 % del PIB en un país en el que la población vive en gran medida de este recurso¹. Además, el crudo del país posee una gran calidad, un bajo coste de extracción y una cercanía a los mercados europeos que hicieron de la economía libia un magnífico proveedor de hidrocarburos a gran parte del viejo continente.

La abundancia de petróleo suple las carencias del país en otros recursos como el agua, el escaso desarrollo industrial o las tierras agrícolas; por lo que la economía libia presenta una composición dualista. Por un lado, el sector petrolero aporta más de tres cuartas partes al PIB empleando muy poca mano de obra, mientras que otros sectores contribuyen escasamente a la economía, pero emplean la mayor parte de la fuerza laboral².

Los problemas de creación de riqueza, la depredación de los recursos y el favorecimiento a ciertas tribus del oeste del país durante el mandato de Gadafi³, hicieron crecer un malestar que se materializó durante la llamada Primavera Árabe⁴. El sistema de estado creado por el coronel, la Jamahiriya⁵, consolidó un país con una de las mayores

¹ BAGHAT, Gawdat. *Petróleo y política en Libia*. Instituto Europeo del Mediterráneo (IEMed), Afkar/Ideas. 2014. Disponible en: <https://www.iemed.org/observatori/arees-danalisi/arxiu-adjunts/afkar/afkar-ideas-41/Petroleo%20y%20politica%20en%20Libia%20-Gawdat%20Bahgat.pdf> NOTA: Todos los vínculos de internet del presente se encuentran activos a fecha 3 de junio de 2019.

² VANDEWALLE, Diederik. *From inherited wealth to productive economy*. African Development Bank (AfDB), Economic Brief. 2013. Página 3. Disponible en: https://www.afdb.org/fileadmin/uploads/afdb/Documents/Publications/Economic_Brief_-_From_Inherited_Wealth_to_Productive_Economy_-_Planning_for_Development_in_Post-Civil_War_Libya.pdf

³ Libia se compone, históricamente, de tres regiones enfrentadas entre clanes: Fezzán, Cirenaica y Tripolitania (región a la que pertenecía Gadafi).

⁴ Si el lector desea conocer en qué consistieron las manifestaciones populares surgidas en el mundo árabe durante 2011 puede consultarse en: BLANCO NAVARRO, José María. *Primavera Árabe. Protestas y revueltas. Análisis de factores*. Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE), Documento de opinión. 2011. Disponible en: http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2011/DIEEEEO52-2011Primaveraarabe.pdf

⁵ Un sistema híbrido, basado en el *Libro Verde*, con una mezcla ideológica de comunismo, socialismo e islam que era, realmente, un régimen dictatorial. Para más información: <http://thegreenbook.eu/ellibroverde.pdf>

diversidades étnicas del norte de África gracias a unos ingresos excepcionales procedentes de las rentas de los hidrocarburos.

Los ingresos procedentes del petróleo permitieron a Gadafi realizar una enorme expansión del sector público, creando así un Estado rentista y clientelar que empleaba, en 2010, alrededor del 85 % de la fuerza laboral del país⁶; existiendo, de esta forma, un sector privado mínimamente desarrollado.

Después de ocho años de la caída de Muammar Gadafi, la situación en Libia no presenta un futuro alentador. Tras el derrocamiento del coronel han surgido numerosos grupos y actores no estatales que impiden la consolidación de un Estado efectivo. La intervención de la OTAN fue un evento decisivo para la creación de un nuevo modelo de Estado aunque, no obstante, los países occidentales no prepararon una situación que paliara los efectos negativos derivados de la intervención en Libia⁷.

Actualmente, el país se encuentra enfrentado por dos bloques bien definidos: Khalifa Haftar, jefe del Ejército Nacional Libio (LNA), controla la mayor parte del territorio e infraestructuras claves del país sitiando al Gobierno de Trípoli, al mando de Fayez al Sarraj. La Cámara de Representantes, con sede en Tobruk, no ha reconocido al Gobierno de Acuerdo Nacional (GNA) respaldado por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), lo cual ha desembocado en numerosos intentos de acuerdos políticos amparados por la comunidad internacional.

Desde una visión política, se ha sugerido que el fracaso de la transición y la continuación del conflicto obedecen a un problema de legitimidad⁸. El poder adquirido durante las revueltas, por parte de los grupos armados, pronto chocó con la legitimidad adquirida a través de las elecciones. Además, en la sociedad libia, altamente tribalizada, los clanes actúan como un principio social organizador que resta legitimidad a toda forma de gobierno externa a la comunidad.

⁶ KHAN, Moshin. MEZRAM, Karim. *The libyan economy after revolution: still no clear vision*. Atlantic Council, Issue Brief. 2013. Página 4. Disponible en:

https://www.files.ethz.ch/isn/169054/libyan_economy_after_revolution_no_clear_vision.pdf

⁷ Para más información: J. KUPERMAN, Alan. *Lessons from Libya: How not to intervene*. International Security Harvard. 2013. Disponible en <https://www.belfercenter.org/publication/lessons-libya-how-not-intervene>

⁸ Para más información: VARVELLI, Arturo. *Un piano per la Libia*. Istituto per gli studi di politica internazionale (ISPI). 2014. Disponible en:

https://www.ispionline.it/sites/default/files/pubblicazioni/pb_229_varvelli_2014_1.pdf

El proceso por el cual los actores compiten por la legitimidad resulta crucial para comprender la transición posterior al conflicto. Sin embargo, esta explicación no es opuesta a las razones económicas.

En este documento, se pretende analizar la lucha por los recursos llevada a cabo por numerosos grupos surgidos tras el 17 de febrero de 2011 y cómo este conflicto impide la consolidación de un Estado real y el abandono de prácticas violentas para financiarse.

Como escribió David Keen en *The Economic Functions of Violence in Civil Wars*, «la guerra no es simplemente el desmoronamiento de un sistema determinado, sino una manera de crear un sistema alternativo de beneficio, poder e incluso protección», y son los grupos armados que operan en el país los que han resultado más favorecidos de ello. Por tanto, combinando la óptica económica con la política, ¿son las prácticas corruptas y violentas la causa del desmoronamiento de la economía en Libia o es la abundancia de recursos lo que impide que exista un Estado sólido que sea gestionado por políticos capaces?

Factores económicos del conflicto

A lo largo de la historia los factores económicos han desempeñado un papel fundamental para explicar las causas de la guerra. A pesar de ello, los académicos han intentado explicar en muchas ocasiones los conflictos desde un plano puramente político, teniendo en menor consideración, aunque sin obviar, las causas económicas de la lucha. Desde una perspectiva meramente económica, la guerra ocurre si el incentivo para el conflicto es suficientemente grande en relación con los costes. Los estudios sobre avaricia, gobernanza económica y financiación de los conflictos han aportado ideas novedosas al debate sobre las causas de la guerra.

Desde los años noventa, el papel de los recursos naturales ha recibido una gran importancia en el estudio de la economía política del conflicto. Los estudios de Paul Collier⁹ centraron la atención en estos, rompiendo así una visión predominante que asociaba su fácil acceso como un factor potencial para el desarrollo. La idea expuesta fue que la abundancia de recursos naturales resultaba una trampa para los países,

⁹ COLLIER, Paul; HOEFFLER, Anke. *On economic causes of civil war*. World Bank. 1998. Disponible en: http://siteresources.worldbank.org/DEC/Resources/on_economic_causes_of_civil_war.pdf

causante de un rendimiento económico volátil, bajos niveles de democracia y guerras civiles.¹⁰ Este planteamiento, aunque ha sido probado en numerosos estudios cuantitativos y cualitativos, no permite demostrar una relación entre los recursos naturales y el conflicto, pero resulta evidente que un acceso fácil a ellos supone una contribución clave a la perpetuación de la guerra.

En los países árabes productores de petróleo, los recursos naturales han supuesto una estabilidad que es, en realidad, inmovilidad. En muy pocos de estos lugares se ha producido un verdadero desarrollo económico y diversificación de sus sectores. Lo mismo ha ocurrido en el plano social y prueba de ello fue la Primavera Árabe. El levantamiento en Libia en 2011 surgió siguiendo los patrones de «codicia o queja»¹¹. La rebelión y posterior caída del dictador emergió como una queja en búsqueda de más justicia social. En cambio, la continuación del conflicto obedece a motivos de codicia y búsqueda de beneficios como muestra el alto número de revolucionarios que se presentaron ante las autoridades de transición para obtener un salario¹².

La naturaleza rentista de la economía libia creó unas instituciones estatales ineficientes y corruptas que no han sabido consolidarse en la transición debido a una escasa tradición política. Los políticos del régimen seguían las órdenes de Gadafi, lo que ha derivado en una falta de liderazgo¹³ puesta de manifiesto en los múltiples comicios realizados desde 2011.

En consecuencia, la debilidad económica y la fragilidad política quedan, de este modo, entrelazadas, pues, como se presenta en el siguiente punto, la riqueza en recursos, la mala gestión y la corrupción de las élites está impidiendo la consolidación del Estado.

¹⁰ ROSSER, Andrew. *The political economy of the resource curse*. Institute of Development Studies. 2006.

¹¹ Collier y Hoeffler, en un ensayo de 1999 titulado *Justice-Seeking and Loot-Seeking in civil war*, describieron rebeliones motivadas por “una combinación del deseo altruista de rectificar los motivos de queja de un grupo y el deseo egoísta de robar los recursos de otros”. Si el lector desea conocer la tesis de Paul Collier sobre las causas económicas del conflicto puede consultarse en: <https://www.peacepalacelibrary.nl/ebooks/files/collier>

¹² CONSTANTINI, Irene. *Conflict dynamics in post-2011 Libya: a political economy perspective*. Conflict, Security & Development. 2016. Pág. 6.

¹³ Prueba de ello es que Muammar Gadafi firmara todos los negocios del país superiores a 200 millones de dólares. Para más información: https://www.larazon.es/historico/6338-la-mano-negra-de-los-gadafi-PLLA_RAZON_360145

Así pues, en términos académicos, Libia representa un claro ejemplo de trampa de los recursos y el mal gobierno.

Economía de guerra

Para Philippe Le Billon, la economía de guerra es el conjunto de actividades económicas que se organizan para financiar un conflicto que pasan por la producción, la movilización y la distribución de los recursos¹⁴. En el presente artículo lo definiremos como el conjunto de actividades económicas que dependen, directa o indirectamente, de la perpetuación de la violencia.

Las milicias surgidas tras el caos imperante en Libia han sabido aprovechar y beneficiarse de las rutas de contrabando, la extorsión y el control de las infraestructuras clave. Estos actores siguen la conducta del *homo economicus*¹⁵, movidos por el interés personal, actúan buscando el máximo beneficio aunque ello implique el deterioro de la sociedad y la economía. No obstante, aunque muchos milicianos utilicen el poder que les otorga la pertenencia a los grupos armados como una forma de obtención de sus beneficios e intereses particulares, es evidente que gran parte de los jóvenes lo hacen por cuestiones de mera supervivencia o incluso bajo coerción.

El propio deterioro económico y social surgido tras la creación de las milicias genera un bucle en el que, ante la impasibilidad del gobierno, los negocios ilegales han creado un paradigma de conflicto en el que unos actores han resultado beneficiados sobre otros al controlar rutas de contrabando, puertos marítimos e infraestructuras clave para la financiación del conflicto. El poder adquirido por las milicias origina que, en ausencia de un gobierno real, estén suministrando servicios públicos como la seguridad y el control de fronteras. Aunque resulte paradójico, el perfeccionamiento del comercio ilícito y la economía de guerra está uniendo a la sociedad libia pese a que, al mismo tiempo, la divide, al socavar todos los intentos por construir un sistema de gobierno conjunto.

¹⁴ LE BILLON, Philippe. *The political economy of war. What relief agencies need to know*. Humanitarian Practice Network. 2000. Página 7. Disponible en: <https://www.odi.org/sites/odi.org.uk/files/odi-assets/publications-opinion-files/546.pdf>

¹⁵ John Stuart Mill, economista inglés del siglo XIX considerado autor teórico del utilitarismo e integrante de la escuela clásica inglesa, acuñó este término definiéndolo como «un ser que desea poseer riqueza y que es capaz de comparar la eficacia de los medios para la obtención de ese fin».

La economía de guerra que muestra el país se puede presentar en tres modalidades bien diferenciadas, pero claramente interrelacionadas entre sí: el contrabando, la depredación sobre los recursos y el uso de la extorsión. Si bien estos negocios podrían enmarcarse en el ámbito nacional, se podría hablar de la ayuda exterior como una cuarta modalidad a incluir en la economía de guerra¹⁶. En la práctica es imposible discernir una modalidad de otra, pues los actores se dedican a negocios y actividades que contienen elementos de más de un tipo, combinando el contrabando con la extorsión o el control de los recursos.

Contrabando

El sector del contrabando en Libia ha sufrido grandes transformaciones desde 2011. Antes de la caída de Gadafi, el coronel había ejercido un cierto grado de control sobre el contrabando permitiendo, de este modo, que ciertas familias, tribus o individuos se beneficiaran del mismo. Tras el desmoronamiento del régimen, las rutas y el control establecidos anteriormente fueron disputados por grupos emergentes que pretendían hacerse con poder en la zona. Estas contiendas que surgieron en gran parte del país contribuyeron al estallido del conflicto en 2014 en Libia.

Otra evolución importante se ha realizado en la tipología de los productos que se distribuyen por las rutas de contrabando. Anteriormente, se comerciaba con productos subsidiados por el Estado libio y que eran escasos en otras zonas del Magreb, como el combustible, el arroz y otros alimentos. Actualmente, el negocio ha cambiado hacia el contrabando de armas y combustible o el tráfico de drogas y seres humanos. Este hecho pone de manifiesto la expulsión de actores antiguos que veían esta práctica como un método de supervivencia y la entrada de grupos armados que controlan estas rutas como un modo de obtener considerables beneficios.

Durante el régimen de Gadafi se permitió el tráfico limitado de seres humanos con objetivos claramente políticos. Por un lado, para complacer a ciertos contrabandistas que apoyaban el régimen y, por otro, como medida de influencia sobre los países europeos al otro lado del Mediterráneo, quienes eran presionados ante la posible amenaza de una llegada masiva de migrantes a sus costas. Después de la revolución en 2011, en Libia,

¹⁶ Sin embargo, en el presente documento, no analizaremos su importancia dentro del conflicto libio.

se ha producido un aumento significativo del contrabando¹⁷ y el tráfico¹⁸ de migrantes, siendo 29 000 personas las que intentaron cruzar el Mediterráneo en 2018, según la ONU.¹⁹

Es necesario poner de manifiesto la existencia histórica de una dinámica «migracional» entre Libia y los países del Sahel. Este hecho ha sido aprovechado inteligentemente por los contrabandistas, quienes han considerado dos rutas principales para los viajes desde los países de origen hacia Libia. El corredor oriental atrae a habitantes de países como Sudán y Chad quienes huyen del conflicto y el hambre a través de la frontera sureste de Libia. Por otro lado, el corredor occidental atrae a ciudadanos de países como Mali, Níger y Argelia siendo esta ruta la más transitada estimándose que de los 163 000 migrantes interceptados en el Mediterráneo, 108 000 siguieron esta ruta²⁰.

Generalmente, y a este respecto, existen dos tipos de viajes: Los desplazamientos que están organizados desde el inicio en los que el precio se negocia en el lugar de partida; y aquellos que se organizan en pagos parciales sobre la base de las circunstancias que se den durante el mismo. Es en este tipo de modalidad donde los migrantes sufren numerosos casos de extorsión, violaciones y realización de trabajos forzados como quedó reflejado en el informe que realizó la ONU sobre el tema en 2018²¹.

A pesar de que resulta realmente difícil estimar el peso que supone en la economía el tráfico de migrantes, los ingresos se calcularon en alrededor de 978 millones de dólares

¹⁷ La ONU lo define como «un delito relacionado con la adquisición para obtener beneficios financieros u otros beneficios de la entrada ilegal de una persona a un Estado del cual esa persona no es nacional o residente». Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/en/human-trafficking/smuggling-of-migrants.html>

¹⁸ La ONU defina esta práctica como “el reclutamiento, transporte, traslado, refugio o recepción de personas, mediante la amenaza o el uso de la fuerza u otras formas de coacción, de secuestro, de fraude, de engaño, de abuso de poder o de posición de vulnerabilidad o del otorgamiento o recepción de pagos o beneficios para lograr el consentimiento de una persona que tiene el control sobre otra persona, con el propósito de explotación”. Disponible en: <https://www.unodc.org/unodc/en/human-trafficking/what-is-human-trafficking.html>

¹⁹ UNITED NATIONS HUMAN RIGHTS, OFFICE OF THE HIGH COMMISSIONER. *Migrants and refugees crossing Libya subjected to “unimaginable horrors”*. 2018. Disponible en: <https://www.ohchr.org/en/NewsEvents/Pages/DisplayNews.aspx?NewsID=24037&LangID=E>

²⁰ Esta cifra se estima calculando el 89,7 % de los ciudadanos de África occidental detectados por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en el mar mientras cruzaban a Italia. Para más información: EATON, Tim. *Libya’s War Economy*. Chatham House, Research paper. Pág. 10.

²¹ OHCHR. *Desperate and Dangerous: Report on the human rights situation of migrants and refugees in Libya*. 2018. Páginas 25-54. Disponible en: <https://unsmil.unmissions.org/sites/default/files/libya-migration-report-18dec2018.pdf>

en 2016²², lo que supone alrededor de un 3 % del PIB de Libia, valorado en 26 000 millones de dólares en ese mismo año, según el Banco Mundial. Por tanto, es evidente la importancia que supone dicha práctica como fuente de financiación para los grupos armados y la continuación del conflicto.

En cuanto al contrabando de combustible, resulta una costumbre altamente aceptada dentro de la sociedad libia. La mayor parte de esta práctica se realiza con vehículos modificados que albergan un depósito extra para transportar el carburante. El negocio resulta enormemente rentable, puesto que los contrabandistas compran el combustible a un precio artificialmente bajo, gracias al subsidio estatal, y lo venden en los países limítrofes a precio de mercado. De tal forma que el margen de beneficio es sumamente rentable, lo que lleva a numerosos individuos a involucrarse en este tipo de negocios ilícitos.

Otra forma de contrabando de combustible a gran escala se organiza a través del desvío directo desde las refinerías, puertos o almacenes. Además, existe un mercado organizado de papeles falsificados en los que se autoriza el suministro de combustible a estaciones de servicio inexistentes por toda Libia²³. Es en este tipo de prácticas donde los grupos criminales a gran escala forman parte del contrabando, bien como beneficiarios directos del negocio o bien a través de proporcionar seguridad a los vehículos que abastecen dicho producto. Sobra decir que muchos de los camiones cisterna son extorsionados y saqueados por aquellos grupos que, teóricamente, iban a brindarles protección.

También es necesario considerar el contrabando marítimo de combustible, aunque esté menos desarrollado, porque es la manera directa de vender el diésel del enclave norteafricano en Europa y los mercados internacionales. En agosto de 2017, la policía italiana declaró que 35 millones de dólares de combustible procedente de Libia fueron

²² EATON, Tim. *Libya's War Economy*. Chatham House, Research paper. Página 11.

²³ Para más información consultar: EMBASSY OF LIBYA IN BRUSSELS. *Libyan fuel smuggling is part of an international smuggling network: Attorney General's Office*. 2015. Disponible en: <https://www.embassyoflibya.eu/libyan-fuel-smuggling-is-part-of-an-international-smuggling-network-attorney-generals-office/>

vendidos en la orilla norte del Mediterráneo a un precio de más del 60 % por debajo de la tasa de mercado.²⁴

Por otra parte, después de la revolución y la posterior caída del dictador, gran parte del arsenal armamentístico del Ejército de Libia fue a parar a manos de las milicias, quienes las distribuyeron por numerosos países del África subsahariana y Oriente Medio. Existen diversas evidencias de la presencia de material bélico libio en países en conflicto como Siria e Irak²⁵.

Con estas cuestiones aquí tratadas, entre otras, queda reflejado el peso específico del contrabando en la economía nacional, dado que se ofrecen numerosas formas de realizar estos negocios con distintos activos. Todos los recursos que ofrece el país son objeto del tráfico para la financiación de la lucha o contribuyen a que el conflicto siga abierto para mantener esta lucrativa actividad.

Depredación de recursos

El control de las instituciones y los recursos estatales ha servido para diferenciar los dos grupos más importantes en la guerra de Libia. El GNA y el Gobierno de Unidad Nacional (GUN) han creado instituciones paralelas para la financiación del conflicto y el saqueo de los recursos que han permitido, en el caso de Haftar, controlar la mayor parte del país y tener sitiado al Gobierno de Al Sarraj en Trípoli.

La división en Libia no solo ha creado dos gobiernos, sino también dos bancos centrales que instrumentalizan los ingresos del petróleo y las reservas de divisas, suponiendo otro desafío para la gestión del país como un todo unitario. Tras el inicio de la guerra, los rebeldes al este fundaron el Banco Central de Bengasi con el objetivo de financiar al LNA y Haftar. El banco fue creado, en gran medida, a través de la impresión de dinares libios en Rusia, un hecho más que pone de manifiesto el apoyo de Putin a Khalifa Haftar²⁶.

²⁴ Para más información consultar: SCHERER, Steve. *Italy breaks up Libyan fuel smuggling ring involving mafia*. Reuters. 2017. Disponible en: <https://www.reuters.com/article/us-italy-crime-libya/italy-breaks-up-libyan-fuel-smuggling-ring-involving-mafia-idUSKBN1CN2HI>

²⁵ CONFLICT ARMAMENT RESEARCH. *Investigating cross-border weapon transfers in the Sahel*. 2016. Página 7. Disponible en: www.conflictarm.com/download-file/?report_id=2433&file_id=2434

²⁶ AL ARABIYA. *Libya's eastern bank to issue Russian-printed banknotes*. 2016. Disponible en: <http://english.alarabiya.net/en/business/economy/2016/05/27/Libya-s-eastern-bank-to-issue-Russian-printed-banknotes.html>

La crisis monetaria, causada por la impresión masiva de dinares y un elevado gasto público, produjo una retirada masiva de depósitos en los bancos. Los ciudadanos libios tenían pocos incentivos para consignar su dinero en ellos. Como resultado, la demanda de dólares ha aumentado frente al dinar, lo que ha provocado una débil valoración de la moneda libia en la economía del país. Este hecho ha fomentado la creación de un mercado negro en el que las milicias utilizan cartas de crédito²⁷ para adquirir divisas fuertes a un bajo coste. Las cifras del Banco Central de Libia indican que se tramitaron 11 200 millones de dólares en cartas de crédito durante 2017²⁸, de las que resulta muy difícil saber cuánto dinero se desvió a actividades fraudulentas.

Además, gran parte del gasto público de ambos gobiernos es destinado al pago de sus combatientes. La mayoría de los individuos que operan en el conflicto están a sueldo de los ministerios de Defensa e Interior, lo cual da una importancia notable al papel que toman las administraciones públicas en la financiación de la guerra.

En el caso del NOC²⁹, es el Gobierno de Trípoli el que tiene el control sobre los ingresos del petróleo. El Gobierno del este, desde el comienzo de la guerra, ha creado una organización paralela para la venta del petróleo explotado en los pozos bajo su control. Pese a ello, la comunidad internacional, que apoya al GUN, se ha opuesto oficialmente a la compra de hidrocarburos procedentes de esta zona del país al legitimar a la institución occidental. Este hecho no ha impedido que el NOC de Bengasi haya intentado cerrar acuerdos de manera extraoficial con países «amigos» aunque hasta el momento no se han documentado evidencias de ello³⁰.

Extorsión

Dentro de la economía de guerra, la extorsión supone una actividad recurrente para la financiación del conflicto en zonas bélicas. En estas acciones se incluye el secuestro con

²⁷ Es un subsidio estatal que permite a los clientes de bancos comerciales comprar, legalmente, dólares al tipo de cambio oficial, con el fin de garantizar las compraventas dentro y fuera del país.

²⁸ CENTRAL BANK OF LIBYA. *Statement of the Central Bank of Libya concerning Revenues and Allocation of Foreign Exchange*. 2018. Disponible en: <https://cbl.gov.ly/en/2018/01/04/statement-of-the-central-bank-of-libya-concerning-revenues-and-allocation-of-foreign-exchange/>

²⁹ La National Oil Corporation es la empresa estatal encargada de la producción petrolera del país.

³⁰ SPITTAELS, Steven. *Final report of the Panel of Experts on Libya established pursuant to resolution 1973 (2011) (S/2017/466)*. United Nations, Security Council. 2017. Páginas 206-211. Disponible en: <https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/N1711623.pdf>

el fin de obtener un rescate, el bloqueo de infraestructuras clave como pozos petroleros y su posterior pago para su liberación, la exigencia de impuestos a empresarios o la implantación de tarifas por servicios de seguridad. El caos producido por la guerra es aprovechado por las organizaciones criminales, quienes sacan partido del vacío de seguridad existente en el país para hacerse con el poder.

Desde el comienzo de la guerra, Libia sufre una grave crisis de liquidez que dificulta la llegada de efectivo a la población. Esta crisis de liquidez tiene su origen en las políticas económicas del régimen gadafista. Una gran burocracia estatal, junto a un gasto público desmedido, hizo imposible el sostenimiento de las finanzas públicas al comienzo de la rebelión; debido a lo cual, los bancos han sido objetivo de robos con el fin de conseguir dinero líquido para financiarse. Estos robos se realizan mediante la extorsión a sus empleados para conseguir información valiosa sobre sus clientes³¹ o robando directamente a las sucursales.

De igual manera, el control de infraestructuras críticas como aeropuertos, pozos de extracción petrolera o el Gran Río Artificial³² supone un hecho clave para la continuación del conflicto. Prueba de ello han sido los constantes cortes en el suministro de agua y su posterior desbloqueo tras el pago requerido o la ocupación de aeropuertos con la misma finalidad. Además, los enfrentamientos y la pugna por el control de estas construcciones denotan el claro interés de las milicias por dominarlos debido al enorme poder estratégico que les conceden.

A este respecto, la lucha por el control de los puertos petroleros ha supuesto el bloqueo y cierre de numerosas infraestructuras, lo que ha llevado a la pérdida de ingresos millonarios al Estado durante toda la guerra. Debido a lo cual, potentes empresas del sector petrolero como Repsol o la italiana ENI han retirado a sus trabajadores del país con la consiguiente pérdida de ingresos que beneficiaría a la economía formal del país. Este hecho evidencia la incapacidad del NOC y de la estructura estatal para evitar el cierre de las plantas por parte de los grupos locales. La agencia de noticias Reuters

³¹ Por ejemplo, los extorsionadores son alertados del ingreso de una considerable cuantía de dinero en un depósito, el cual es exigido en forma de rescate por el secuestro de un familiar. Para más información consultar: <https://www.middleeasteye.net/news/how-armed-groups-are-plundering-libyas-banks>

³² Obra de gran envergadura construida bajo el régimen de Gadafi que consiste en una red de tuberías que suministra agua a numerosas ciudades del país. El Gran Río Artificial ha supuesto una mejora en la calidad de vida de la población y constituye un motor de crecimiento económico en zonas desérticas.

estimó que las pérdidas desde 2013 han sido de 67 millones de dólares en ingresos diarios³³, lo que suponen unos 122 000 millones de dólares hasta la fecha.

Otra forma recurrente de financiación es el secuestro. Existen evidencias de que entre 2014 y 2015 desaparecieron más de 600 personas³⁴. Esta cifra contrasta claramente con la que se produjo en 2017 en Trípoli, donde desaparecieron más de 676 personas, solo, en ese año de las que solo regresaron 100. El secuestro representa un peligro para la seguridad de los ciudadanos puesto que, al estar motivados meramente por el lucro, cualquier individuo puede ser un objetivo al exigir en algunos casos rescates muy elevados por las personas. Ejemplo de ello fue un caso producido en Sabratha en el que se exigió un pago de 1,4 millones de dólares por la vida de un hombre³⁵.

Por consecuencia, los problemas de seguridad creados por la extorsión se traducen, entre otros aspectos, en una falta de inversión exterior en el país en el que, además, los empresarios y la economía formal huye a causa de la violencia desmedida.

La legitimidad indirecta de la que acaban disfrutando ciertos grupos armados proviene de diversos factores. Al haber creado un cuasi-monopolio de violencia en algunas partes del territorio y ser los encargados de suministrar la seguridad en la zona, los habitantes permiten la extorsión como medida de seguridad frente a otros grupos aceptando ese pago a cambio de protección. Además, gran parte de los individuos que se alistan a las filas de las milicias provienen de las mismas zonas en las que operan siendo, en muchas ocasiones, esta su única fuente de ingresos, por lo que dichos grupos acaban siendo altamente aceptados por la sociedad.

Por consiguiente, la prolongación del conflicto ofrece una alternativa inmediata a muchas personas, encuadradas en estas milicias y grupos armados, realimentando el ciclo de la economía de guerra.

³³ AMARA, Hani. *Producción de petróleo de Libia se ha reducido a menos de la mitad desde febrero*: NOC. Reuters. 2018. Disponible en: <https://lta.reuters.com/articulo/businessNews/idLTAKBN1JZ1TI-OUSLB>

³⁴ Para más información consultar: BBC. *Caught in the middle of Libya's kidnapping nightmare*. 2017. Disponible en: <https://www.bbc.com/news/world-africa-40132969>

³⁵ ALTAI CONSULTING. *Leaving Libya: Rapid Assessment of Municipalities of Departures of Migrants in Libya*. 2017. Página 80. Disponible en: http://www.altaiconsulting.com/wp-content/uploads/2017/08/2017_Altai-Consulting_Leaving-Libya-Rapid-Assessment-of-Municipalities-of-Departure-of-Migrants-in-Libya.pdf

Conclusiones

Tras enumerar las posibilidades que ofrece Libia en cuanto a basar su economía en un sistema ilícito, resulta obvio el importante peso que tienen los factores económicos en la continuación del conflicto.

Por un lado, Libia presenta el entorno idóneo para que las redes ilícitas establezcan sus actividades en el país debido a la falta de Estado y, por consiguiente, de seguridad. Además, el inicio de la economía de guerra mantiene unos incentivos para los actores que la practican, quienes no contemplan otra alternativa de vida y se oponen a cualquier acuerdo gubernamental. Por otra parte, el bucle de corrupción generado por la disputa política y la depredación de recursos está teniendo un grave impacto en la economía formal del país al debilitar todas las perspectivas optimistas que quedan por unificar un pueblo que se convirtió en Estado fallido hace 8 años.

De igual modo, la economía de guerra surgida en el país presenta un vacío de seguridad a nivel local, regional, estatal e internacional con graves efectos indirectos, especialmente, en los países de su entorno, como queda demostrado con la distribución de armas al conflicto sirio o la llegada masiva de inmigrantes a las costas europeas.

Con respecto a la cuestión formulada en la introducción del documento, supone un trabajo sumamente complejo establecer qué factor tiene más importancia en la guerra de Libia. ¿Han sido las actividades violentas las causantes del hundimiento de la economía formal o es su gran disponibilidad de recursos lo que le ha condenado al conflicto?

En conclusión, resulta evidente que «la guerra se alimenta a sí misma» en Libia. Para evitar el caos y favorecer el desarrollo de un país con un enorme potencial económico, se deberá trabajar para establecer unas condiciones de seguridad en las que prospere una economía formal que ofrezca una alternativa a numerosos individuos que tienen la violencia como el único método económico de supervivencia.

*Gregorio Hernández Ramos**
Alumno Grado en Economía
Becario investigador IEEEE

** Documento elaborado durante las prácticas del autor en el IEEEE, tutorizadas por el coronel Pedro Sánchez Herráez.*